

LOS JUDÍOS Y SU ACTUACIÓN EN LA POLÍTICA CHILENA, 1920-1952

Moshé Nes-El

La formación de la colectividad judía chilena

La política inmigratoria chilena a fines del siglo XIX excluía totalmente a los judíos, sin dejar ningún documento que especificara esto. En 1898, cuando el gobierno negociaba con el contratista francés Charles Colson para traer a Chile algunos miles de inmigrantes, envió instrucciones a su agente en París, en las que especificaba concretamente que no enviara, por ningún motivo, inmigrantes judíos.

El fracaso del agente chileno en París para enviar inmigrantes de raza aria, como pedía el gobierno, coincidió con el agravamiento de la situación de los judíos en el oriente europeo motivado por persecuciones antisemitas y una difícil situación económica; esto causó la necesidad de los judíos de emigrar, que coincidió con la búsqueda de nuevos inmigrantes por parte de la Agencia de Colonización e Inmigración chilena en París. A pesar de esto y tras la publicación ya en 1880 por parte de la Agencia en periódicos rusos de propuestas para inmigrar a Chile,¹ comienza a llegar una débil corriente de inmigrantes judíos desde el oriente europeo. Los inmigrantes se inscribían en las oficinas de la Agencia en París, que costeara su viaje o parte de él. La prensa chilena, tanto la conservadora como la liberal, fue hostil con esta inmigración.²

La mayor parte de los inmigrantes judíos, que se establecieron en el sur del país, en Araucanía, en Punta Arenas y en la zona del Estrecho de Magallanes, se convirtieron al cristianismo y se transformaron en magnates financieros. Con su actividad comercial e industrial colonizaron

1 *Voskod Neddnaya Khronike*, 11, 1881, citado en: Mark Wishnitzer, *To Dwell in Safety*, EE.UU. 1945, pp. 78-106. Nicolás Vega, Informe del Agente General de Inmigración de Chile en París, 1897.

2 William F. Sater, "Race and immigration during the War of Pacific", *Historia* 1987, 22.

la mayor parte de la zona austral de Chile e incluso la Argentina. La más famosa de ellas fue la familia Braun.³

Diez años después de esta primera inmigración, otro grupo llegó pasando la Cordillera de los Andes provenientes de las colonias agrícolas establecidas en la Argentina, por la Jewish Colonization Association. Muchos ya hablaban el castellano y conocían las costumbres locales. Una parte se instaló al norte, en Iquique, donde el auge en la explotación minera motivó un próspero progreso comercial. Otros se establecieron en Valparaíso, Santiago, Concepción y en pequeños grupos, de una o más familias, en otras localidades.⁴ Paralelamente, llegaron por el Estrecho de Magallanes, judíos del norte de África y del Imperio Otomano, estableciéndose en Valparaíso, Rancagua, Santiago y otros lugares.

Alrededor de 1900 llega a Temuco un judío proveniente de Bitolj, Macedonia, Alberto Levy, que al hacer fortuna en pocos años, hizo traer a esa ciudad a familiares y amigos, creándose un núcleo importante de judíos de esa procedencia, en esa ciudad y en algunas otras como Traiguén, Puerto Montt, Osorno y Los Ángeles. Estos judíos crearon empresas industriales y comerciales, e incluso se dedicaron a la agricultura. La mayor parte abandonó la observancia de la religión o la mantuvo en forma privada.⁵

Hasta la Primera Guerra Mundial había en Chile menos de un millar de judíos, en su mayoría de modesta posición económica. La dispersión y disparidad de origen (sefardíes y asquenazíes), causaron un aislamiento entre ellos.⁶ Los jóvenes judíos que ingresaron al sistema educacional chileno en la segunda década del siglo XX encontraron una gran efervescencia política y cultural, y se incorporaron a esas actividades junto a sus compañeros chilenos e inmigrantes. Al llegar a la universidad,

3 Mateo Martinic, "Origen y evolución de la inmigración extranjera en la colonia de Magallanes a la luz de papeles inéditos", *Anales del Instituto de la Patagonia*, VI: 1-2, 1975, pp. 5-41. José Nogueira, "Pionero y hombre de fortuna en la antigua colonia de Magallanes a la luz de papeles inéditos", *ibid.* III: 1-2.

4 Salomón Resnick, "Vida judía de Chile", *Judaica*, 29 (1935), p. 231.

5 Moshé Nes-El, *Historia de la Comunidad Israelita Sefaradí de Chile*, Santiago 1984. Jacobo Cohen Ventura, *Los judíos en Temuco*, Santiago 2002.

6 En 1919, después de visitar Chile, un ejecutivo norteamericano escribió sus impresiones de un viaje por América del Sur realizado en 1919. Según su testimonio, en Chile encontró 500 judíos, 300 de los cuales vivían en Santiago. Harry Sambarg: "The Jews of Latin America", *The American Jewish Yearbook*, 5678, 1917, pp. 37-104.

participaron activamente, junto a sus compañeros, en la lucha política, sin encontrar ninguna discriminación.

Recién en 1906 se creó la primera institución judía, la Unión Israelita. Su primera actividad fue la creación de un cementerio judío, cosa fácil en la legislación chilena. Un tiempo más tarde, se formó en Santiago otra institución asquenazí con objetivos sociales y filantrópicos, que trató de ocultar su origen judío, adoptando el nombre de Filarmónica Rusa. Con el tiempo cambió su nombre por el de Sociedad Comercial de Beneficencia. En el comienzo, estas dos instituciones incorporaron eventos religiosos como servicios de *Shabat* y las festividades.

La juventud judía fue organizándose en todo el país. En Santiago se crearon tres grupos asquenazíes y uno sefardí, y también en Valparaíso, Concepción y Temuco. Desde su fundación, estos grupos fueron, en su mayoría, entusiastas sionistas, participando paralelamente en las actividades estudiantiles generales y políticas. Su tendencia era hacia la izquierda, en su mayoría simpatizante del Partido Radical.

En 1919, con motivo de la Declaración Balfour y de la creación del Mandato Británico en *Eretz Israel*, toda la comunidad realizó manifestaciones callejeras sionistas. En septiembre de ese año se realizó el Primer Congreso Judío Chileno, en el que se creó la Federación Sionista de Chile. En cuanto a las actividades filantrópicas, eran muy reducidas y fundamentalmente los casos difíciles eran tratados por algunos judíos pudientes o por los familiares de los necesitados.⁷

La mayoría de los inmigrantes que arribaron hasta 1920 eran pequeños comerciantes ambulantes. Había también comerciantes con local propio: sastres, modistas y peleteros. Hubo algunos que desde su llegada a Chile se dedicaron a la industria, entre otros, de productos químicos y cosméticos, como también crearon hoteles y pensiones.

Al salir de la crisis económica mundial de 1929, que afectó seriamente la economía local y también a los inmigrantes judíos, los comerciantes transformaron sus negocios en talleres de producción industrial. En cambio, los inmigrantes jóvenes y la nueva generación nacida en el país cursaron en su gran mayoría estudios universitarios, graduándose, entre otras profesiones, de abogados, médicos, ingenieros, químicos y agrónomos. Algunos, aunque en muy escaso número, se enrolaron en el ejército y la marina y llegaron a algunos grados de oficialidad.

7 Moisés Senderey, *Historia de la colectividad israelita de Chile*. Santiago 1956, pp. 160-195.

A pesar de que el censo oficial de 1930 indica la presencia de 3.693 judíos sobre un total de 4.200.000 habitantes, diversos datos nos conducen a suponer que por lo menos había el doble de judíos. En la década de 1930 llegó una nueva ola de inmigrantes, principalmente de Alemania y otros países de Europa Central. En esta nueva corriente, que duró hasta que se prohibió oficialmente la inmigración judía en 1940, arribaron unos 11.000 judíos. Estos inmigrantes, al igual que los que llegaron de Hungría en la posguerra, tenían recursos que les permitieron establecer industrias, o eran profesionales y se integraron a la sociedad chilena más rápido que los inmigrantes que les antecedieron.

La población estudiantil judía se mantenía activa en dos ámbitos ideológicos. La gran mayoría eran sionistas, y aunque participaban en actividades de la izquierda chilena defendían dentro de ella la posición sionista, encontrando solidaridad entre el estudiantado chileno, principalmente durante la Segunda Guerra Mundial. Las cuatro organizaciones juveniles judías existentes hasta 1928 se unieron para formar la Asociación de Jóvenes Israelitas (A.J.I.), que contaba con la participación conjunta de sionistas y comunistas. Los sionistas se agruparon en el Departamento de Sionismo y los comunistas en el grupo Avance, y mantenían actividades separadas. Los sionistas reunían dinero para el Keren Kayemet y el Keren Hayesod, y los comunistas para Procor y para la lucha contra los nazis en Rusia.

El movimiento estudiantil en Chile

En el decenio de 1902 a 1912 surgió una efervescencia en el estudiantado chileno. Los problemas sociales que principalmente se agudizaban en la zona salitrera del norte, llegaron a su punto culminante con la masacre en Iquique en 1907, donde fueron matados varios miles de obreros y sus familias por el ejército, sin justificación alguna.⁸ La desocupación y carestía entre las clases populares y la corrupción política y administrativa reinante impulsaron la creación de nuevos partidos que defendían los intereses del proletariado, además del Partido Radical y algunos sectores liberales. Los estudiantes organizaron la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), que adoptó desde un principio una línea de

8 Julio Heise González, "El caciquismo político en el periodo parlamentario: 1891-1892", *Homenaje a Guillermo Feliú Cruz*, Santiago 1973, pp. 517-573; Carlos Vicuña Fuentes, *La tiranía en Chile*, Santiago 2002, p. 39-59.

extrema izquierda, pacifista y nacionalista, que veía en la intervención inglesa y norteamericana la causa principal de la injusticia social y de la situación de los obreros. A ellos se oponía la oligarquía chilena, que despreciaba al obrero chileno, apodándolo “el roto”. Por su parte, el nuevo movimiento social y nacionalista levantó el lema de que “el roto” era la máxima expresión de la nacionalidad y del esfuerzo de los ciudadanos modestos para luchar por su bienestar.⁹

La efervescencia política llegó también a los estudiantes secundarios, que en varios colegios de la capital y las provincias crearon círculos literarios políticos. Uno de ellos se formó en 1909 en el nuevo colegio secundario “Liceo de Aplicación”. Este centro estudiantil, que deseaba fomentar el intercambio cultural, directo y desinteresado, se propagó a otros colegios de Santiago y del país. En estos centros se aceptaba a los alumnos sin discriminación religiosa o por nivel de preparación y conocimientos.

Desde sus comienzos, la institución tuvo adeptos chilenos e hijos de inmigrantes. Entre ellos se destacó uno de los pocos jóvenes judíos de Santiago, Benjamín Cohen, quien luego y por muchos años, ocupó importantes cargos en el periodismo y en la diplomacia, llegando en los años '40 a ser director de la Cancillería, embajador en Bolivia y al término de su carrera diplomática, secretario adjunto de la ONU.¹⁰

Entre otros estudiantes judíos que se destacaron en las actividades estudiantiles y políticas se puede mencionar a Arturo Davis Shnaef, nacido en Mendoza, Argentina, en 1896, quien llegó a Chile de niño, estudió en el más importante colegio secundario estatal chileno, el Instituto Nacional, y luego cursó sus estudios de Leyes en la Universidad de Chile; Angel Faivovich, nacido en Chile y también egresado del Instituto Nacional de Santiago, quien ocupó importantes posiciones en la política chilena, llegando a contarse entre los destacados senadores del país, y Daniel Schweitzer, quien se destacó durante la Primera Guerra Mundial como uno de los líderes estudiantiles nacionales.

9 Gonzalo Vial Correa, *Historia de Chile*, Santiago 1981, pp. 2.915-3.143.

10 Benjamín Cohen, nacido en Chile, desde joven participó en actividades sionistas y comunitarias. Comenzó como periodista, destacándose en esa profesión; posteriormente ingresó a la diplomacia y llegó a las posiciones más importantes de ese ministerio. Durante el gobierno de González Videla fue nombrado embajador en Bolivia, donde entre otras actividades informó al gobierno sobre la actividad nazi en ese país. En esa misma época, el agregado militar chileno era el coronel judío Pimstein, del que hablaremos más adelante.

En 1920 había jóvenes judíos integrados completamente en la vida política y social del país. El primer núcleo de estudiantes judíos universitarios eran en su mayoría nacidos en el extranjero -principalmente en la Argentina- y llegados en su primera infancia a Chile. Al ingresar a la universidad, estaban ya políticamente influidos por varias tendencias políticas y acontecimientos internacionales:

1. El sentimiento anti-clerical de la mayoría de los estudiantes de la Universidad de Chile, que en oportunidades llevó a refriegas con estudiantes católicos.
2. La Revolución Mexicana, la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa, los Movimientos de Reforma Universitaria en América Latina, etc. influyeron profundamente en la juventud estudiantil y acrecentaron su actividad política.

A esos acontecimientos debemos agregar dos que influyeron en especial sobre los estudiantes judíos:

- a. La Semana Trágica en la Argentina: A fines de enero de 1919 estalló una huelga en Buenos Aires. El gobierno movilizó a los jóvenes aristócratas que realizaron propaganda antisocialista y antijudía, acusando a los judíos de ser los promotores de la huelga. La agitación antisemita provocó un verdadero *pogrom* con la indiferencia de la policía, que no evitó los desmanes. Durante una semana fueron saqueadas bibliotecas e instituciones judías, y agredidos judíos que resultaron heridos y muertos. Estos ataques, primeros en su tipo en el continente latinoamericano, provocaron una profunda conmoción entre los estudiantes judíos chilenos, muchos de los cuales tenían familia en la Argentina.¹¹

11 Los sucesos de Buenos Aires provocaron una profunda impresión entre los estudiantes judíos. A principios de 1919, Davis comenzó a editar la primera revista judía de Chile, *Renacimiento*. En su número 1, de marzo de 1919 publicó un artículo de Leopoldo Lugones sobre los sucesos en Buenos Aires. En el número 2, de abril de 1919, Davis publicó sus impresiones en un artículo titulado: "De Santiago a Buenos Aires", acompañado con otros extractados de la prensa argentina. En el número 4, de junio de 1919, Arturo Davis polemiza con un editorial de *El Mercurio* del 31.3.1919 que atacaba a los judíos sobre lo ocurrido en Buenos Aires, acusándolos de ser los

- b. La Declaración Balfour y el Mandato Británico en Eretz Israel: El fin de la Primera Guerra Mundial y la participación de la Legión Judía, condujeron a que el 2 de noviembre de 1917, el Gobierno Británico declarara que veía con simpatía la creación de un Hogar Nacional Judío en Eretz Israel. Unos meses más tarde, la Liga de las Naciones entregó a los ingleses el Mandato sobre este territorio, con la solicitud de que cumpliera con el propósito de creación del Hogar Nacional Judío.

En el plano económico, la situación chilena empeoró. Durante la Primera Guerra Mundial los alemanes inventaron el salitre sintético, utilizado como fertilizante y en la preparación de explosivos. El salitre sintético resultó más barato que el natural, al ser más fácil su explotación y ahorrar el transporte. Este invento causó el cierre de varias salitreras, con el consiguiente despido de miles de obreros y empleados, acrecentando la miseria y la desocupación en el norte.

Además, la apertura del Canal de Panamá permitió una comunicación interoceánica más fácil que el Estrecho de Magallanes, lo que afectó al comercio de Valparaíso y los otros puertos chilenos.¹²

Estos hechos acrecentaron la violencia en la política chilena, en la que dos bloques contrincantes estaban en equilibrio de fuerzas. La Unión Nacional, alianza política de los partidos Conservador, Nacional y Liberal-Nacional (de los seguidores del depuesto presidente Balmaceda), era conservadora, oligárquica y corrupta, y se oponía rotundamente a las reformas sociales y constitucionales que pretendían mejorar las condiciones de vida del país. El otro bloque era la Alianza Liberal formada por las principales corrientes del Partido Liberal, el Partido Radical y el Partido Democrático, que promovían estas reformas.

Los conflictos sociales habían hecho emerger otros grupos y partidos políticos que aún no tenían fuerza considerable, pero que a partir de 1920 se integrarían totalmente a la vida política chilena. Desde fines del siglo XIX, el movimiento mutual se transformó en sindical, con el surgimiento del Partido Socialista y posteriormente, después de la conflagración mundial, del Partido Comunista. Paralelamente a estos partidos, y sólo en el aspecto sindical, actuaban los movimientos anarquistas a los que se habían enrolado obreros y estudiantes. El grupo anarquista *Industrial*

protagonistas de los sucesos. En el número 5, de julio, vuelve a publicar crónicas con el título: "Después de la matanza" (reflexiones sobre los sucesos de Buenos Aires).

12 Daniel Martner, *Historia Económica de Chile*, Santiago 1929, pp. 586-641.

Workers of the World (IWW) creado en EE.UU. por el judío sefardí nacido en Curazao Daniel de León, tuvo especial influencia en Chile. En estos sectores hubo una concentración masiva de inmigrantes, en su mayor parte españoles, italianos, belgas y alemanes.¹³

Comentando la situación política y las relaciones entre los dos bloques políticos, el pensador político chileno Alberto Edwards Vives escribió: "...la verdadera lucha de clases se encendió entre la pequeña burguesía, educada en los colegios y la sociedad tradicional".¹⁴ La comunidad judía de aquel entonces era parte de esa burguesía.

La emergencia política de Arturo Alessandri Palma¹⁵

En 1915 se realizaron elecciones parlamentarias en la provincia de Tarapacá, dominada totalmente por el senador liberal balmacedista Arturo del Río, dueño de importantes empresas en la provincia, poseedor absoluto del poder en la región y por muchos años inamovible.

En 1915 lo enfrentó un abogado de padre italiano y miembro del Partido Liberal, Arturo Alessandri Palma, quien lo venció tras una elección sumamente reñida y un enfrentamiento armado en el que pereció el jefe de la policía. Este triunfo le dio una popularidad sin límites en las clases burguesas y proletarias, que lo denominaron "el León de Tarapacá", título que usaría toda su vida. Los estudiantes se plegaron a los partidarios de la Alianza Liberal y de Alessandri. Entre ellos estaba Daniel Schweitzer, que fue electo presidente de la FECH en 1921, siendo ésta la primera vez que un judío ocupaba un cargo político en el plano nacional.

Para las elecciones presidenciales, la Alianza Liberal postuló como candidato a Arturo Alessandri Palma, con un programa de importantes reformas sociales que contaba con el apoyo del estudiantado, los obreros y artesanos y la intelectualidad burguesa.

13 Fernando Pinto Lagarrigue, *Crónica política del siglo XX*, Santiago 1962, p.61; Alejandro Chelen Rojas, *Trayectoria del Socialismo. Apuntes para la historia política del socialismo*, Buenos Aires 1967; José Santos González Vera, "Estudiante en el año 20", *Babel* 28, junio-julio 1945.

14 Alberto Edwards Vives, *La Fronda Aristocrática*, Santiago 1959, p.207

15 Arturo Alessandri Palma, *Recuerdos de Gobierno*, Santiago 1967. Ricardo Donoso, *Alessandri agitador y demoleedor*, México 1954.

La Unión Nacional, de posición conservadora, presentó como candidato a Luis Barros Borgoño y puso al servicio de la campaña toda su fuerza económica y política.

Para contrarrestar el entusiasmo juvenil, el Ministro de Defensa Nacional, Ladislao Errázuriz, difundió el rumor que el ejército peruano había invadido el norte del territorio chileno. En el trasfondo de esta táctica estaba la pasada guerra en la que Chile había vencido al Perú y anexado vastos territorios peruanos. El anuncio de Errázuriz –tal como él lo preveía– provocó una ola de entusiasmo patriótico entre la juventud partidaria de la Unión Nacional y centenares de jóvenes se dirigieron a la oficina de enrolamiento, pidiendo ser enviados al Norte. Este entusiasmo no fue compartido por la FECH, que mantenía cordiales relaciones con los estudiantes peruanos y que entendió que toda la noticia era ficticia y destinada a perjudicar la candidatura de Alessandri. La posición de la FECH provocó el antagonismo de la prensa de la Unión Nacional y una ola de incidentes y atentados por parte de su juventud, incluidos intentos de agredir físicamente a los dirigentes estudiantiles, y entre ellos a Schweitzer. Hubo también intentos de saquear la sede, que fueron rechazados en forma violenta por los estudiantes. Tal como lo recuerda el poeta Domingo Gómez Rojas, en las filas de los estudiantes había una estrecha convivencia y relaciones de camaradería entre judíos y no judíos.¹⁶

Cuando los partidarios de la Unión Nacional advirtieron la gran participación de extranjeros e hijos de inmigrantes, obreros y estudiantes, y el apoyo que daban a la candidatura de Alessandri, decidieron promulgar una ley discriminatoria contra los extranjeros, considerándolos indeseables por sus actividades contrarias al régimen establecido. La ley en cuestión permitía al gobierno expulsar a cualquier extranjero sin que éste pudiera pedir amparo a la justicia. Además, se abrieron registros en la Dirección de Investigaciones (policía política), en los que debían inscribirse los extranjeros. Esta ley, denominada Ley de Residencia, fue aprobada por unanimidad en diciembre de 1918. Algunos españoles anarquistas fueron detenidos, torturados, a veces hasta la muerte, y expulsados. Entre los deportados se encontraba un judío comunista, Nathan Cohen, cuya expulsión fue al parecer de corta duración, ya que lo volvemos a encontrar en Chile posteriormente.¹⁷

16 Recuerdos de José Domingo González Rojas, *Babel*, (julio 1945).

17 Vicuña Fuentes, *ibíd.*, p. 452.

Alessandri triunfó sobre Barros Borgoño en las dramáticas elecciones presidenciales de 1920. Los partidos de la Unión Nacional quisieron anular en el parlamento su elección y elegir en su lugar a Barros Borgoño. Los partidarios de Alessandri reaccionaron violentamente, acercándose el país a una guerra civil. Para dirimir las diferencias se acordó crear un Tribunal de Honor, que debería revisar los resultados de las elecciones, eliminar las incorrecciones, etc. Tras agitadas sesiones, el Tribunal se pronunció muy estrechamente a favor de Alessandri. El triunfo había sido posible gracias a la acción de sus partidarios, pero la situación del nuevo presidente se vio entorpecida, ya que la Unión Nacional mantenía la mayoría en el Senado, lo que no permitía dictar las leyes prometidas, y la Alianza Liberal era un conglomerado indisciplinado que no siempre permitía al gobierno realizar sus planes.

Pocos meses después se suscitó una ruptura entre Alessandri y la FECH, ya que la organización estudiantil apoyó la devolución a Perú de las provincias que Chile había anexado en la Guerra del Pacífico, y también que se diera a Bolivia una salida al mar. Esta posición, atacada tanto por los partidos de la Unión Nacional como por los simpatizantes de Alessandri, condujo a una ruptura de las relaciones entre la entidad estudiantil y el presidente, situación que produjo la declinación de la FECH.

En marzo de 1924 se realizaron elecciones parlamentarias y aunque su resultado fue reñido, Alessandri logró mayoría en las dos cámaras. Este triunfo no dio alivio al presidente, pues seguía vigente el sistema parlamentario que derribaba constantemente los ministerios y la oposición lograba sabotear todos los proyectos de ley de Alessandri. La situación se agravó por una crisis económica que afectó principalmente a la clase media y a los asalariados, entre ellos a los oficiales y soldados del ejército, que recibían salarios magros que además demoraban en llegar por falta de fondos fiscales. Esta situación fue aprovechada por la Unión Nacional, que alentaba a los oficiales a realizar una revolución militar. El triunfo en las elecciones parlamentarias había dado a Alessandri la oportunidad de hacer pasar por el parlamento el Presupuesto Nacional. El parlamento debería luego promulgar una serie de leyes promovidas por el presidente, que permitirían aumentos de sueldos a los asalariados, beneficios sociales, etc. El parlamento postergó la sanción de estas leyes y sólo aprobó la que daba un aumento considerable a los sueldos parlamentarios. Esta actitud provocó una fuerte conmoción en el país, ya que era vista como señal de corrupción. Los oficiales jóvenes del ejército

y la marina, que asistieron a la sesión en que se votaría la ley de aumento de la dieta parlamentaria, reaccionaron violentamente. Varias decenas de oficiales repletaron las galerías parlamentarias, negándose a entregar sus armas antes de ingresar al recinto como estipulaba la ley. El Ministro de Defensa logró con esfuerzo convencer a los oficiales que se retiraran del parlamento. Éstos se dirigieron al Club Militar, donde se constituyeron en sesión permanente, entre el 4 y 5 de septiembre de 1924. El 5 de septiembre, luego de candentes deliberaciones, se comisionó a una pequeña delegación a entrevistarse con el presidente Alessandri. Entre los oficiales había dos hermanos judíos, Víctor y Germán Pimstein Ries. Uno de ellos participó en el pequeño comité que se entrevistó con el presidente. Era la primera vez que dos tenientes judíos participaban activamente en la revolución y como protagonistas de los acontecimientos políticos chilenos. Los hermanos Pimstein Ries ocuparon puestos destacados en el ejército y finalizaron sus carreras con el grado de coronel.¹⁸

La participación de tenientes de origen judío y su avance en los grados militares hasta altos niveles constatan la apertura de la Escuela Militar y la Escuela Naval ante los judíos nacidos en Chile o nacionalizados. El tema excede el marco de este trabajo, pero es interesante consignar que esta política se mantuvo en los cuadros militares pese a la influencia de la Iglesia Católica en el ejército, que mantenía capellanes y que había adoptado a la Virgen del Carmen como patrona del Ejército Chileno. Algunos de estos oficiales se convirtieron al catolicismo, otros permanecieron fieles a su religión, aunque en su mayoría se asimilaron al medio.

18 Víctor Pimstein Ries nació el 10.3.1903 en Santiago. Ingresó a la Escuela Militar el 13.12.1918. Se graduó de teniente de artillería. El 30.9.1927 ascendió a capitán; el 13.1.1933 fue designado oficial del Estado Mayor. El 13.9.1935 fue ascendido a mayor y el 13.10.1939 a teniente coronel. El 6.2.1943 fue designado agregado militar en la Embajada en Bolivia, donde era embajador Benjamín Cohen. El 30.4.1945 pasó a retiro, pero el 16.7.1950 se le concedió el grado de coronel. Su hermano Germán Pimstein Ries (nació en Santiago el 26.6.1907) se graduó en la Escuela Militar; fue teniente (1929), capitán (1935), mayor (1940), teniente coronel (1947) y coronel (1952). Comandó el Regimiento de Artillería de la guarnición en Iquique; fue jefe de organización de transporte de las fuerzas armadas (1933-1934) y jefe del Departamento Cartográfico del Instituto Geográfico Militar

La caída de Alessandri

La revolución militar de septiembre de 1924 que derrocó a Alessandri, en su comienzo no provocó resistencia. El grupo de ex activistas de la FECH se había retirado de la política para dedicarse a sus actividades particulares. El primero en reaccionar ante los acontecimientos fue Daniel Schweitzer, que al ver en peligro la democracia, se contactó con sus compañeros y volvió a enrolosarlos para luchar en defensa de la democracia y los derechos humanos. Para ese objetivo logró, además, reunir a un grupo de diputados radicales. El régimen militar comenzó a intimidar a los diputados rebeldes y a realizar actos que atentaban a la libertad.¹⁹

Mientras tanto, Alessandri se había refugiado en la Embajada de los EE.UU. y presentó su renuncia al Parlamento, que la rechazó pero le dio un permiso constitucional para ausentarse del país por seis meses. Casi todos sus partidarios se alejaron de él, la mayoría por temor a la represión militar. Sólo Schweitzer y su grupo lo alentaron visitándolo en su refugio, dándole estímulo y ayudándolo. El gobierno militar, viendo las primeras manifestaciones de oposición, lo desterró el 19 de septiembre, tras lo cual Schweitzer y sus amigos comenzaron a tratar de organizar una contrarrevolución.

El 25 de septiembre, Schweitzer fue detenido y varios jefes de la Junta Militar presionaron para que se le fusilara, pero la mayoría de sus miembros temieron la reacción popular y pidieron que se le dejara con vida. Como transacción, se acordó deportarlo inmediatamente a la Argentina y fue llevado en un auto militar cerrado a la estación de ferrocarril, sin permitirle despedirse de su familia. Finalmente fue obligado a cruzar la frontera a la Argentina montado a caballo.

Esta actitud del gobierno fue censurada por la prensa y provocó una ola de protestas. El gobierno, temeroso de la agitación, implantó la censura a la prensa. La policía interceptó la correspondencia del exilado, entre ella, una carta a su amigo Adolfo Crenovich, dirigente comunitario y sionista, para que la entregara a su madre. La policía entregó la carta a *El Diario Ilustrado*, órgano conservador de Santiago, que la publicó tratando de crear un clima de hostilidad antisemita contra Schweitzer. La amistad entre Crenovich y Schweitzer no trascendió a la mutua influencia ideológica, ya que el primero se mantuvo activo en los marcos sionistas y comunitarios, ámbito que el segundo ignoró por completo.

19 Vicuña Fuentes, *ibíd.*, p.361-512.

El nombre de Schweitzer provocó constantes manifestaciones de simpatía por parte de estudiantes, intelectuales, maestros y obreros, que censuraban la acción en su contra. El gobierno envió a uno de sus miembros para defender su posición, ante una reunión de varios centenares de maestros primarios. El vocero del gobierno manifestó que Schweitzer era una persona peligrosa y un judío, fue abucheado por el público y tuvo que retirarse de la sala.

Mientras tanto, los exilados en la Argentina continuaron desde el exterior la lucha contra el gobierno militar. Ésta duró varios meses, hasta el regreso de Alessandri tras el surgimiento de un movimiento civilista que derrocó al gobierno militar y pidió el retorno del presidente al poder hasta el fin de su mandato. En el exilio, las relaciones entre Alessandri y Schweitzer se volvieron estrechas e íntimas, y el dirigente judío se transformó en uno de los más cercanos colaboradores del presidente.

El retorno de Alessandri y su entrada a Santiago el 20 de marzo de 1925, fue apoteósica, sin igual en la historia de Chile hasta entonces. En los pocos meses que restaban de la gestión presidencial, el gobierno de Alessandri promulgó la nueva Constitución de 1925, que volvió a instaurar el régimen presidencial.

Al acercarse el fin del período presidencial y presentarse la candidatura a la presidencia del Ministro de Guerra, coronel Carlos Ibáñez del Campo, Alessandri le solicitó la renuncia a su cargo para garantizar elecciones libres. Ibáñez se negó, y todo el gabinete renunció para lograr el cumplimiento de la exigencia presidencial. Sin embargo, Ibáñez no presentó su renuncia, sino que declaró que por ser el único ministro no renunciado, debía firmar junto al Presidente todo decreto o ley. Tiempo después de renunciar a la presidencia, Alessandri fue expulsado del país junto a dos de sus hijos.

La dictadura de Carlos Ibáñez del Campo²⁰

Ibáñez convocó a los jefes de los partidos políticos, a los que declaró que retiraría su candidatura si ellos presentaban un candidato que tuviera apoyo unánime. Todos los partidos políticos importantes, entendiendo que ésa era la única posibilidad de mantener el gobierno civil, eligieron a

20 René Montero M, *Ibáñez, un hombre, un mandatario*, Santiago 1937.

Emiliano Figueroa, del Partido Liberal Democrático (balmacedista), un aristócrata cuyo hermano era presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Las masas populares, de obreros y desocupados, los intelectuales de izquierda y el Partido Comunista, no estuvieron satisfechos con ese acuerdo y presentaron la candidatura de José Santos Salas, médico militar que tenía buenas relaciones con Ibáñez, que al parecer favoreció su candidatura como un medio de debilitar a los partidos políticos. Salas había sido ministro de Higiene y Previsión Social y en su desempeño había logrado la promulgación de una ley que logró reducir la renta de las viviendas de alquiler, lo que benefició a las clases más pobres. Los numerosos sectores que criticaban a este candidato decían que era un demagogo social peligroso y un homosexual declarado. Pese a esto, anunció su candidatura presidencial en una multitudinaria manifestación llamada “la asamblea de los asalariados y hambrientos”. Esta candidatura obtuvo gran apoyo en los barrios pobres de Santiago y otras ciudades.

El hombre que ayudó a José Santos Salas y consiguió los fondos necesarios para la campaña fue un médico militar judío, el Dr. Gregorio Oxman Serebrinsky, nacido en Santiago el 13 de julio de 1900. Recibido en 1924, había secundado a Salas cuando éste fue Ministro de Higiene y Previsión Social; además, había realizado una importante labor pública y profesional en la provincia de Antofagasta.²¹ En las elecciones, Figueroa obtuvo 183.000 votos y Salas 79.000, pero los partidarios de Salas, esta vez liderados por los comunistas, acusaron de fraude y desataron fuertes desórdenes en Santiago por varios días.

Figueroa dejó como ministro a Ibáñez y se sometió a él y al Comité Militar. Así comenzó el régimen de Ibáñez, que duraría de 1925 a 1931. Dominando al Presidente y a su gabinete, Ibáñez comenzó una campaña de represión, desterró a varios opositores del régimen, intimidó a otros, desarmó a los partidos y sindicatos, y dio de baja del ejército a los oficiales que no le eran adictos. Al destituir al presidente de la Suprema Corte de Justicia, hermano del presidente, éste se negó a firmar el decreto y renunció, nombrando como presidente al coronel Ibáñez. Éste, a su vez, convocó a elecciones presidenciales a las que se presentó como candidato único, recibiendo el 82% de los votos (22 de mayo de 1927).

Muy pronto comenzó a sentirse la oposición a Ibáñez y a los militares en el parlamento y en la prensa, por parte de todos los partidos. El gobierno reaccionó imponiendo la censura a la prensa y encarcelando y

21 Vicuña Fuentes, *ibíd.*, p. 371-375.

torturando a algunos de sus oponentes. Entre los exilados, además del ex presidente Alessandri, estaba Daniel Schweitzer. En ese entonces la oposición volvió a centrarse en la nueva generación estudiantil que había renovado en la Universidad de Chile la FECH, esta vez con un nuevo directorio no menos militante que los anteriores.

Otro núcleo de estudiantes se centró en la Universidad Católica, creada en 1888, que mantenía una política liberal que aceptaba a alumnos y profesores judíos.²² Aquí se había organizado una institución estudiantil que emulaba a la FECH: la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos (ANEC). Por ser una universidad particular y temiendo ser cerrada por el gobierno de Ibáñez, la dirección de la universidad no permitió que esa institución estudiantil realizara en su seno actividad política, por lo que crearon una filial en la Universidad de Chile, entidad estatal. El grupo, que se denominó Renovación, se afilió a la FECH. Otro grupo de estudiantes creó una entidad de izquierda que tomó el nombre de Grupo Avance, liderado por un joven estudiante judío, Marcos Chamudes, nacido en junio de 1907 en Valparaíso. Dirigente destacado por su capacidad organizacional y oratoria, alternó sus estudios con el periodismo, se incorporó al Partido Comunista y llegó a ser uno de sus líderes estudiantiles y de la FECH. Chamudes fue uno de los pilares del movimiento estudiantil contra la dictadura de Ibáñez.²³

La crisis económica de 1929 afectó profundamente la economía chilena. En 1930 deberían realizarse elecciones parlamentarias. Ibáñez se entrevistó con los líderes de los partidos políticos y les propuso formar un parlamento sin elecciones, escudándose en el artículo de la Constitución de 1925 que permitía tal procedimiento, en el caso que el número de candidatos fuera igual al de los diputados y senadores. Desde las termas de Chillán donde descansaba, se reunió con los líderes partidarios para confeccionar una lista de candidatos con los miembros de todos los

22 En el curso de leyes que siguió en esos años el futuro presidente de Chile, Eduardo Frei Montalva, figura un judío, Isaac Cassorla, de origen sefardí, que en el futuro sería un destacado abogado y dirigente de la comunidad sefardí. Cristián Gazmuri, *Eduardo Frei Montalva y su época I*, Santiago 2000, p. 100.

23 Marcos Chamudes, *Una advertencia americana - Semí memoria de un periodista chileno*, Santiago 1972; Ricardo Boizard, *Voces de la política, del púlpito y la calle*, Santiago 1939, pp. 89-93. El agente del Comintern Eudocio Ravines, en *La gran estafa*, Santiago 1954, p. 95, relata el papel protagónico de Marcos Chamudes para convencer a los partidos de izquierda de formar el Frente Popular que hizo triunfar a fines de 1938 a Pedro Aguirre Cerda.

partidos que apoyaban a Ibáñez (lo que se denomina en la historia de Chile como el Congreso Termal).

En 1931, la situación económica se había agravado considerablemente, y la sensación de hostilidad hacia el régimen y los problemas económicos obligaron a Ibáñez a elegir una política más liberal. La libertad de prensa fue reinstaurada y se tomaron otras medidas para aliviar la situación política. Esos cambios impulsaron a una rebelión cívica y estudiantil, los estudiantes se atrincheraron en la Universidad y luego de sangrientos incidentes, Ibáñez salió al exilio y el país retornó a la constitucionalidad y a la democracia. En esta revolución sucumbieron dos estudiantes judíos: Moisés Bilich e Isidoro Nudelman.²⁴

Caído Ibáñez, siguió una época turbulenta y de crisis política. La reducción de los salarios a los empleados públicos en un 50% provocó inestabilidad y malestar, que produjeron una rebelión armada de orientación comunista que fue sofocada. En septiembre de 1931, el radical Esteban Montero ganó por amplia mayoría las elecciones presidenciales, pero su gobierno fue derrocado el 4 de julio de 1932 por un movimiento militar y civil socialista. Uno de los líderes de esta revolución, Eugenio Matte Hurtado, era líder del partido Nueva Acción Pública (NAP), uno de cuyos militantes, el médico judío Natalio Berman, era su íntimo amigo. El nuevo gobierno decretó la creación de la República Socialista de Chile, la primera de esta orientación en América, que duró 100 días, al cabo de la cual retornó la estabilidad democrática y se realizaron nuevas elecciones presidenciales, resultando electo Arturo Alessandri Palma contra otros cuatro candidatos.

El segundo período presidencial de Alessandri (1932-1938)

Una de las primeras medidas que tomó Alessandri fue designar como secretario abogado del gobierno, con rango ministerial a Daniel Schweitzer, que lo había acompañado en parte de su exilio. Fue el primer judío que obtuvo rango ministerial en Chile.²⁵

24 M. Senderey, *ibíd.*, p.101.

25 Sobre Schweitzer hay abundante material en los libros ya citados de Arturo Alessandri y Carlos Vicuña. Al ser nombrado Ministro Secretario de Gobierno, varios órganos periodísticos publicaron crónicas hostiles de tinte antisemita. En la revista humorística *Topaze* se aprovechó la ocasión para comentar la medida del presidente Alessandri de revocar la derogación de la carta de ciudadanía de

En agosto de 1935 se realizaron elecciones municipales para elegir 1.366 regidores para 335 municipalidades en todo el país. Por primera vez en Chile se otorgó el derecho al voto a mujeres y extranjeros sin carta de ciudadanía, pues por tratarse de elecciones municipales, concernían a los habitantes de los municipios. Votaron 64.000 mujeres y 11.100 extranjeros.²⁶ En el semanario *Mundo Judío* se exhortó a los judíos a inscribirse en los registros electorales. Esa reforma electoral tuvo como resultado la elección de dos regidores judíos en Santiago, los hermanos Enrique y Ángel Faivovich. Este último llegaría a ser senador.

Poco después de las elecciones municipales, en noviembre de 1935, el Concejo Municipal de Santiago decidió por dos tercios de sus miembros destituir a su recién nombrado Secretario Abogado Alberto Waisblutt Ries, un abogado nacido en Chile, por la única razón de que era judío. Esto fue posible ya que los partidos de derecha tenían mayoría en el Concejo Municipal y el puesto de secretario abogado se cubría por nombramiento y no por elección. A esta destitución se opusieron cuatro regidores: Ricardo González, liberal; Enrique Faivovich, radical; Juan Urzúa, del Partido de Unión Republicana y Rogelio Ugarte, radical independiente; los socialistas Godoy y Latchman apoyaron la destitución.²⁷

En enero de 1937, la Asamblea Radical de la ciudad de Curicó proclamó como candidato a diputado a Alberto Waisblutt, pero su candidatura no prosperó. Ese mismo año, Ángel Faivovich fue electo diputado por Santiago. El Partido Radical, que en forma tradicional albergó en sus filas a los no católicos, luchó por la separación de la Iglesia y el Estado y defendió las posiciones de la burguesía, fue un partido muy popular entre los judíos chilenos, sobre todo de las clases acomodadas y miembros de la masonería, donde había numerosos

Schweitzer. La revista hacía mención a una supuesta actividad secreta del judaísmo internacional para apoderarse del salitre chileno. Los nombres que aparecen en la crónica son chilenos de origen cripto-judío cuyas familias habían entrado a la aristocracia chilena, o capitalistas e inversionistas norteamericanos. Una caricatura los mostraba rezando en el Muro de los Lamentos, en el que estaba escrito el nombre de la nueva corporación estatal que dirigía el comercio con el salitre. *Topaze*, diciembre de 1932. También el diario nazi *Trabajo* publicó ataques contra Schweitzer.

26 *Enciclopedia Espasa Calpe*, suplemento 1935, p. 501.

27 *Mundo Judío*, 31.1.1935; *La Nación*, 31.1.1935. También el diario nazi *Trabajo* celebró la medida.

radicales. Estos judíos eran también sionistas y activistas comunitarios, generalmente miembros de la corriente Sionista General.

Por la misma época, otro judío, el Dr. Natalio Berman, comienza a abrirse paso hacia la primeras filas de la política chilena. En sus años de estudiante fue un activo sionista muy cercano al revisionismo, aunque nunca se incorporó a ningún partido sionista. Editó la revista *Nosotros* y en 1929 lideró una rebelión de la juventud, incluyendo sefardíes, contra la directiva veterana de la Federación Sionista de Chile. Se incorporó al partido Nueva Acción Pública, liderado por Eugenio Matte Hurtado. Luego se unió al Partido Socialista de Chile. En agosto de 1935, al resistir al aumento de un 2% del Impuesto a la Venta, se le detuvo, confinándolo a la isla de Melinka y se le canceló la carta de ciudadanía chilena obtenida en 1929. Esta acción fue condenada en el Parlamento y su ciudadanía fue restituida por ley, por unanimidad de votos de los parlamentarios. Pese a su popularidad en amplios círculos, sufrió ataques antisemitas por parte de la Asamblea Radical de Concepción.²⁸ Sin embargo, la ciudadanía de Concepción repudió esta discriminación, y la mayoría lo eligió diputado por esa ciudad.

El tercer parlamentario judío, Marcos Chamudes, fue electo en Valparaíso con la primera mayoría.

Los judíos en los gobiernos radicales (1938-1952)

Los presidentes radicales que gobernaron después de Alessandri fueron tres: Pedro Aguirre Cerda (1938-1941); Juan Antonio Ríos (1942-1946) y Gabriel González Videla (1946-1952).²⁹

La comunidad judía participó del debate en torno al nazismo, la democracia y el comunismo. Ya en enero de 1933 la comunidad realizó mitines en todo el país con la participación de numerosas personalidades chilenas, de todos los partidos políticos, incluso del Partido Conservador católico.

28 En su voto, la Asamblea declaraba que: “Berman es un extraño a nuestra lengua, a nuestras costumbres. Si para ser chileno renunció a su patria natal, mañana con más facilidad y menos motivos renunciará a su patria de adopción”. *Civilización. Órgano del Comité Antirracista Chileno*, primera quincena de febrero de 1940.

29 Los dos primeros fallecieron antes de finalizar su período. Arturo Olavarría, *Chile entre dos Alessandri, Memorias políticas I*, Santiago 1962, pp.378-513.

La creación del Movimiento Nacional Socialista Chileno, la actividad de las embajadas de Alemania, Italia y la fuerte organización nazi de los residentes alemanes en Chile y sus descendientes, provocaron un enfrentamiento con los miembros del Frente Popular formado por los partidos radical, socialista y comunista. A ese frente se adhirió posteriormente el Partido Naci Chileno (los “nacis” chilenos escribían así el nombre de su movimiento, para diferenciarlo del “nazismo” que usaban los miembros del Partido Nazi Chileno dirigido por la embajada alemana, pues sostenían que la raza chilena, mezcla de ario y araucano, era la mejor del mundo y no la aria pura preconizada por el nazismo alemán), luego de su fracasado golpe de estado el 5 de septiembre de 1938, durante el cual fueron muertos algunas decenas de jóvenes nacis y encarcelados sus dirigentes. El Frente Popular les propuso que se adhirieran a la candidatura de Pedro Aguirre Cerda, abanderado del Frente Popular, a cambio de una amnistía general a los implicados en ese golpe. El Partido Naci cambió su nombre por el de Vanguardia Popular Socialista, se declaró movimiento de izquierda y por un tiempo amenguó sus actividades antisemitas, por lo menos oficialmente.³⁰

Al agravarse la situación internacional, empezaron a llegar refugiados antinazis europeos, republicanos españoles y judíos. La inmigración de refugiados judíos comenzó a aumentar después de 1935 y se agudizó con el *Anschluss* de Austria a Alemania, la anexión de Checoslovaquia y la Noche de los Cristales.³¹

La situación en Europa provocó una gran inquietud entre los dirigentes judíos. Durante el segundo gobierno de Alessandri se llegó a un acuerdo de permitir la entrada anual a Chile de 60 familias judías, bajo la fiscalización y dirección de la Sociedad de Protección al Inmigrante Israelita (SOPROTIMIS).

30 Víctor Farías, *Los nazis en Chile*, Barcelona 2000; Víctor Farías, *Los nazis en Chile II*, Santiago 2003; Ricardo Boizard, *Historia de una derrota (25 de octubre de 1938)*, Santiago 1941; Jorge González von Marées, *El mal de Chile (sus causas y remedios)*, Santiago 1940; Carlos Keller, *Un país al garete, contribución a la sismología social de Chile*, Santiago 1932.; Michael Potashnik, *Nazism. National Socialism in Chile, 1932-1938*, Tesis de doctorado, Universidad de California, Los Ángeles 1974.

31 M. Senderey, *ibíd.*, pp.127-144. Moshé Nes-El, “Memorias del embajador chileno en Alemania. Tobías Barros Ortiz, durante la época de la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto”, *Judaica Latinoamericana IV*, 2001, pp. 287-305. Eduardo Labougle, *Misión en Berlín*, Buenos Aires 1946, pp.108-109.

Al asumir la presidencia, Pedro Aguirre Cerda acordó eliminar todas las trabas a la inmigración de judíos o republicanos españoles.³²

El control que tenía SOPROTIMIS sobre la inmigración judía provocó un gran desprestigio a la comunidad, ya que varios de sus dirigentes y abogados no judíos gestionaron en algunos casos permisos de entrada cobrando grandes sumas de los inmigrantes. Dos jóvenes abogados judíos, Luis Chernilo y Gil Sinay, con la colaboración de los tres parlamentarios judíos, promovieron la creación de un nuevo comité electo democráticamente, en vez del de SOPROTIMIS, compuesto por “notables” de la comunidad. Gil Sinay desarrolló posteriormente una importante labor societaria hasta el presente.³³

Paralelamente a esto, los partidos de oposición acusaron al Ministro de Relaciones Exteriores, Abraham Ortega Aguayo, encargado de la inmigración, y a otros funcionarios, de haber sido sobornados para otorgar visas. Como consecuencia de estas acusaciones, Ortega Aguayo renunció a su cargo. La oposición no se contentó con esto y votó en el Parlamento la realización de un juicio político en su contra, pese a que según la ley, no se le podía hacer un juicio semejante después de 90 días de su renuncia. Ortega Aguayo resultó absuelto del mismo con una estrecha mayoría. Todos estos sucesos afectaron profundamente a la colectividad judía, que además debía atender a los recién llegados que arribaban en condiciones difíciles. A consecuencia del juicio de enero de

32 M. Senderey. *ibíd.*, pp. 127-144. Pablo Neruda, *Confieso que he vivido*, Barcelona 1974, pp. 32, 57, 153, 228.

33 Comité Central de la Comunidad Israelita de Chile, Comisión organizadora, “Inmigración judía a Chile”, 6.6.1939, Archivo, ref. 2309; s/f., ref. 2364. Comisión especial designada en la reunión amplia sobre inmigración judía a Chile efectuada el 24.4.1939, “Inmigración judía a Chile”, 3.5.1939, Archivo del Comité Representativo (ACR), ref. 2130. Federación Juvenil Sionista, “Comité Central de la Colectividad Israelita de Chile”, 20.4.1939, s/rsp. ACR, “Inmigración Judía a Chile, actas de la Comisión especial”, 4.3.1939 ref. 2133; “Comité de protección a los inmigrantes israelitas (SOPROTIMIS)”, 10.6.1939, ACR, ref.2357; SOPROTIMIS, 15.6.1939, ref.4 VII-1939, s/resp. “Actitud intolerable”, *Mundo Judío*, 6.7.1939; “La acusación parlamentaria”, *La Nación*, 25.5.1940. “Acusación Constitucional será presentada”, *La Nación*, 26.4.1940. Durante 1940 la prensa chilena llenó numerosas páginas con noticias y artículos antisemitas sobre los debates parlamentarios y la acusación contra el ministro Abraham Ortega Aguayo. La colectividad judía contestó por medio de su órgano *Mundo Judío* y con la ayuda de algunos periódicos de izquierda. Este tema excede nuestro trabajo.

1940, se prohibió totalmente la inmigración judía que se reanudó recién a fines de la Segunda Guerra Mundial.

Eso no significó que los parlamentarios judíos abandonaran los intentos para lograr el ingreso de inmigrantes judíos y defender del mejor modo posible a los judíos de origen chileno, verdadero o ficticio, que se encontraban detenidos en la Alemania Nazi y en los países conquistados por ellos.

En 1941 se retiró del Partido Comunista Marcos Chamudes, quien se exiló voluntariamente en los EE.UU. y se enroló en el ejército norteamericano, renunciando a su ciudadanía chilena, que le fue restituida después de la guerra por ley del Parlamento. Chamudes se convirtió en anticomunista y en un importante periodista.

Judíos en el Partido Naci Chileno

Como caso curioso, hemos descubierto militancias judías en el Partido Naci Chileno. A fines de septiembre de 1933, el diario naci *Trabajo* publicó la lista de nuevos adherentes, entre los que figuran los siguientes judíos: Roberto Schyffres, Juan Pumpin Baiman, Oscar Lehmann Ruhr. En 1935 se encontraba entre los dirigentes del naciismo criollo un judío, Will Koehn. En 1942 se descubrió una red de espionaje nazi en Chile; ese descubrimiento fue uno de los factores decisivos para la ruptura de Chile con las potencias del Eje. Entre los espías había un judío llamado Hans Graner (actuaba bajo el seudónimo de Manolo), quien trabajaba en forma voluntaria recibiendo sólo dinero para cubrir sus gastos. Al ser detenido, declaró que aceptaba la filosofía nazi, salvo la discriminación a los judíos. Interesante es consignar que no hemos encontrado nombres de activistas judíos en los partidos Conservador y Liberal.³⁴

El Partido Naci chileno tuvo una política especial para con los judíos. Básicamente era un partido antisemita y apoyaba la política antijudía alemana, pero declaraba que no era racista y que sólo estaba en contra de los “judíos malos”. Por ejemplo, en septiembre de 1933, el diario naci *Trabajo* publicó un artículo en el que se retractaba de un ataque contra un

34 Leslie B. Rout Jr., John F Bratzel, *The Shadow War*, Maryland 1986, pp. 255-256. La revista *Alma Hebraea*, de Temuco, cita los nombres de estos judíos miembros del Partido Naci Chileno, extractados del Diario Naci *Trabajo*, 25 y 28.9.1933, citado en *Alma Hebraea* 29, noviembre de 1933. En junio de 1933, *Alma Hebraea* denunció que negocios judíos publicaban avisos en publicaciones pro naci.

judío, José Levy Guggenheim, y fundamentaba su retracción en el hecho de que era un ciudadano chileno leal. Asimismo destacaba que "...el nazismo no sustenta ningún propósito de agresión racial, no perseguimos a las personas por su sola nacionalidad y no nos entregamos al antisemitismo ciego".

En julio de 1935, el Partido Naci expuso oficialmente, en base a una declaración del jefe del nazismo chileno, González Von Mareés, la incompatibilidad entre su ideología de sentimiento nacional chileno y la del *Jugendbund*, organización juvenil alemana en Chile dependiente del Partido Nazi alemán.

El gobierno de Juan Antonio Ríos

Durante el período de Juan Antonio Ríos, el número de parlamentarios judíos se redujo a dos: Ángel Faivovich y Natalio Berman. Faivovich era, ante los círculos políticos, una especie de representante de la colectividad, dada su destacada posición en el partido. En 1936, el entonces parlamentario Juan Antonio Ríos hizo una declaración antisemita por la que fue duramente criticado en su partido y por la opinión pública; y el 6 de marzo escribió una carta abierta al entonces concejal de la municipalidad de Santiago, Ángel Faivovich, en la que por su intermedio se disculpó públicamente ante la comunidad judía.

Ríos había sido aliado de Carlos Ibáñez del Campo, por lo que fue expulsado momentáneamente del partido. Además de representar la corriente más cercana al ibañismo, mantuvo en casi todo su período las relaciones con Alemania y sus aliados. Sus relaciones con la comunidad fueron cordiales, pero frías.

En el Partido Radical surgió otra figura política judía de importancia, Jacobo Shaulsohn Numhauser. Nacido en Santiago el 24 de febrero de 1917, se graduó de abogado en 1941 y fue presidente de la Juventud Radical. Su actuación lo llevará a diputado en las elecciones de 1947, durante el período de Gabriel González Videla.

El gobierno de Gabriel González Videla

Durante el gobierno de Gabriel González Videla, Ángel Faivovich fue elegido presidente del Partido Radical, el más poderoso durante este

gobierno, lo que lo convirtió en la segunda figura política del país. Más de una vez desafió al presidente, triunfando su criterio sobre el del mandatario.³⁵

Durante este período, el Dr. Natalio Berman cesó en su función de diputado y se dedicó a sus actividades profesionales como médico y dentro de la colectividad judía, como director de la Policlínica Pública Israelita, que había fundado durante su presidencia de la AJI (institución que hasta el presente suministra atención gratis y medicamentos a la población indigente).

En la época de Gabriel González Videla, se declaró ilegal al Partido Comunista. Algunos de los judíos que militaban en ese partido fueron perseguidos, y otros se exilaron. Entre los de mayor relieve estaba Volodia Teitelboim, escritor y poeta, gran amigo de Pablo Neruda, quien posteriormente sería diputado, senador y dirigente máximo del comunismo chileno.

Conclusiones

La pequeña comunidad judía chilena no fue insensible a los problemas políticos del país. En su gran mayoría, su participación en la vida política se limitó al ejercicio de su derecho al voto. Sin embargo, hubo varios judíos que ingresaron a la política, sin alcanzar una posición relevante.

La principal fuerza electoral judía se concentró en el Partido Radical, aunque hubo importantes núcleos que apoyaban también a los Partidos Socialista y Comunista.

En 1940 se dividió el Partido Socialista y Berman, junto con César Godoy Urrutia y Carlos Rosales, formaron el Partido Socialista de Trabajadores. Posteriormente ese partido se unió a los comunistas. Berman se retiró del Partido Comunista cuando éste comenzó su política antisemita. Intentó nuevamente ser electo diputado por Concepción, pero perdió por escaso margen de votos, y falleció prematuramente al poco tiempo. Berman fue la única figura judía en el liderazgo del socialismo chileno durante la época que reseñamos, pero muchos judíos eran simpatizantes del partido o militaban en él.

Al igual que los radicales judíos, la gran mayoría de los socialistas judíos eran sionistas que militaban en los partidos sionistas socialistas.

35 Hernán Amaya Videla, *Morandé 80*, Santiago 1952.

Sin embargo, también había militantes del Partido Socialista chileno que pertenecían al sionismo revisionista, como ser el líder Isidoro Arensburg y el escritor Samuel Benari. Ambos argumentaban que los problemas de Chile eran diferentes a los problemas judíos sionistas y por ello no veían contradicción entre sus dos afinidades políticas.³⁶

En un artículo publicado en la revista argentina *Judaica*, Arensburg escribió que muchos judíos habrían ingresado a la Falange Nacional, nuevo partido creado por la juventud conservadora y de orientación social cristiana, pero no lo hacían debido a una clara línea antisemita de algunos de sus líderes, entre ellos el que sería presidente de Chile, Eduardo Frei Montalva.³⁷

Al finalizar el período presidencial de Juan Antonio Ríos, había en el parlamento chileno sólo un senador y un diputado judíos (Faivovich y Shaulsohn), pero había muchos otros judíos en puestos de menor importancia, en casi todos los otros partidos y sindicatos obreros.

36 Conversaciones del autor con esos dirigentes.

37 Isidoro Arensburg, "Visión de la Colectividad Judía de Chile", *Judaica* X 115, (enero 1943), pp. 252-255. Gazmuri, *Eduardo Frei*, ibíd., I, p. 215. Eduardo Frei Montalva, *El kahal y Oro - Novelas de Hugo Wast, Tarapacá*, 1943.